



Adrián Cammarota (2014) “Somos bachiyeres”. Juventud, cultura escolar y peronismo en el Colegio Nacional Mixto de Morón (1949-1969), Buenos Aires, Editorial Biblos, 229 p.

Valeria Martínez Del Sel*

¿De qué forma se articula la cultura escolar con la cultura juvenil en la construcción identitaria de los jóvenes? ¿En qué medida la escuela integra los cambios de las necesidades y expectativas de esta generación? Desde los inicios de la masificación, las instituciones escolares integraron nuevos sujetos sociales que desafiaron la cultura escolar tradicional. La brecha entre la cultura de los jóvenes y aquella que intenta transmitir la escuela resulta desde aquel momento un problema recurrente. Este tema goza de actualidad en particular en la Argentina, donde está en debate la Educación Secundaria Obligatoria, que completa los 13 años de educación obligatoria, y donde recientemente fue aprobada la ley que incorpora el voto optativo a partir de los 16 años.

Desde estos interrogantes, Adrián Cammarota plantea examinar las relaciones entre la cultura escolar y las prácticas juveniles en un contexto social y político tan distintivo como los dos primeros gobiernos peronistas. En los años sesenta, la juventud cobró amplia visibilidad especialmente por su participación política. Con acierto, el autor vuelve una década atrás para preguntarse si el ingreso de los jóvenes al nivel medio durante el peronismo incrementó su sociabilidad juvenil contribuyendo a su surgimiento en la esfera pública y a la construcción de su identidad colectiva. El peronismo apeló a la juventud en el marco de su proyecto político e inició una progresiva incorporación social y política de los jóvenes a través del

* Licenciada en Ciencias de la Educación, Universidad de Buenos Aires. Doctoranda en Ciencias Sociales (FSOC, UBA). Investigadora del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE) perteneciente a la UBA. Contacto: vadelsel@yahoo.com.ar

sistema educativo y el asociacionismo deportivo-cultural. A partir de un estudio de caso –el Colegio Nacional Mixto fundado por el peronismo en el distrito de Morón (provincia de Buenos Aires) hacia el año 1949–, el autor nos propone acercarnos a la experiencia de los jóvenes interpelados por el discurso estatal. Asimismo explora la sociabilidad estudiantil en interacción con una cultura escolar fuertemente aferrada a las tradiciones que le dieron origen y mediada por las políticas de un Estado que intervenía fuertemente en la educación en aras de un proyecto político-económico que requería un perfil determinado de los jóvenes.

Este libro es el resultado de una rigurosa investigación producto de un análisis profundo de fuentes desde una perspectiva interdisciplinaria, con miras a una tesis de Doctorado en el marco del Instituto de Desarrollo Económico y Social. En la introducción presenta las problemáticas principales y enmarca su perspectiva teórico-metodológica dedicándole especial atención a precisar nociones como cultura escolar y conceptos tan polisémicos como juventud y adolescencia.

La obra está organizada en seis capítulos en los cuales el autor va desplegando sus preocupaciones epistemológicas que buscan echar luz a las prácticas e imaginarios de estos sujetos en tanto jóvenes y educandos insertos en el contexto político particular de mediados de los años cuarenta. El primer capítulo aborda la trama histórico-educativa tanto nacional como el escenario particular de surgimiento del Colegio Nacional Mixto de Morón en esos años. Allí presenta un análisis sobre el crecimiento del sistema educativo y los fundamentos ideológicos que vertebraron su desarrollo. Este marco permite comprender la fundación del Colegio como consecuencia de ese proceso y en respuesta a una demanda social producto de la modernización particular de la provincia de Buenos Aires y específicamente del partido de Morón.

Los capítulos 2 y 3 analizan los componentes que conforman la cultura escolar de la institución caracterizada desde el inicio como meritória y normalista. En el capítulo 2, el autor orienta la mirada hacia los docentes y estudiantes para delinear los rasgos de los actores constitutivos de la cultura escolar de esta institución. Con un valioso acervo documental construye un perfil socioeducativo de los alumnos y las trayectorias formativas y modos de acceso de los profesores. En tanto, en el tercer capítulo nos encontramos con la vida cotidiana de esos actores en el colegio. Desde un enfoque etnográfico, analiza los significados, los sentidos interpelados por el currículum tanto explícito como oculto, que conforman la particular experiencia de los jóvenes en esa institución. Cammarota apela a recuperar lo particular y lo heterogéneo trayendo el concepto de vida cotidiana que le permite mostrar las tensiones, contradicciones e intersticios de la cultura escolar. Cabría considerar la complejidad de la noción de cultura escolar. Las configuraciones culturales de las escuelas son más bien contradictorias internamente e incluyen elementos y significados que constituyen huellas del pasado y son objeto de pugna social. La experiencia escolar está enmarcada en

complejas mediaciones y los entramados culturales precedentes conforman tramas culturales que muestran transformaciones en el tiempo.¹

Las prácticas sociales y políticas juveniles son abordadas en las siguientes secciones. El cuarto capítulo examina las prácticas del asociacionismo juvenil con foco en el Club Colegial de Morón, mediadas por los imaginarios socioculturales y normativos definidos por cuestiones de género, sexualidad y relaciones de clase. Prácticas del mismo modo intervenidas por un currículum escolar que perfiló un modelo de joven y de ciudadano. El peronismo instituyó un complejo dispositivo dirigido a la juventud a través de instituciones deportivas, vacaciones y entretenimiento que tuvieron un impacto disímil en los jóvenes. El autor nos sugiere que se estimularon relaciones y vínculos sociales dentro y fuera del colegio, fortaleciendo algunas prácticas juveniles. La perspectiva de género permite exponer las representaciones y discursos acerca de las mujeres que se ponían en juego en tanto institución de carácter mixto. La socialización de tipo política es analizada en el siguiente capítulo donde nos presenta la experiencia de estudiantes y profesores en torno al proyecto político-pedagógico de la administración peronista. En consonancia con numerosas investigaciones que han planteado el intento del gobierno de adoctrinamiento de la educación particularmente a partir de la década de 1950, Adrián Cammarota propone indagar sus efectos y la percepción que los actores del colegio tenían en torno a este propósito. A este respecto, el libro muestra cómo la Unión de Estudiantes Secundarios (UES), una de las organizaciones juveniles más reconocidas de la época, tuvo escaso ascendiente en los alumnos del Colegio. Cabe señalar que el proyecto político-educativo del peronismo, en particular hacia la juventud, no estaba exento de tensiones y contradicciones que excedían la idea de adoctrinamiento. No obstante, este libro avanza en mostrar los efectos que este proyecto tuvo en la vida cotidiana de las instituciones educativas.

Una contribución interesante que se propone en el capítulo 6 es avanzar sobre el período posterior a la caída del peronismo en el año 1955 para ilustrarnos de qué forma los jóvenes se reacomodaron a la nueva coyuntura. El autor plantea el surgimiento de nuevas prácticas juveniles al interior del Colegio, vinculadas a los cambios económicos, políticos y sociales. En consonancia con las ideas de modernización de finales de los años cincuenta, que pugnaban por una reforma educativa en este sentido, el último apartado del libro analiza el surgimiento de un nuevo asociacionismo alrededor de una publicación nacida al calor de movilizaciones estudiantiles por la educación laica y caracterizada por su mirada opositora al peronismo. Por último, y a modo de conclusión, se retoman las reflexiones que fueron asomando en cada capítulo, lo que permite volver sobre una mirada integradora del problema.

¹ Los trabajos de Elsie Rockwell respecto del estudio de las culturas escolares desde una perspectiva histórico-cultural resultan un interesante aporte en este sentido. En particular Rockwell, 2007.

En síntesis, esta obra pone en juego la relación entre las culturas escolares y las culturas juveniles, evidenciando la compleja trama entre la política educativa, el sistema educativo anclado sobre profundas tradiciones, la vida cotidiana de las escuelas y los jóvenes en el marco de la construcción de su identidad colectiva. Este libro invita a la lectura dado que, desde un estudio de caso, contribuye, por un lado, a armar el panorama heterogéneo de las prácticas y sentidos de la juventud en un período donde comenzó a cobrar visibilidad y, por otro, permite examinar los efectos de las políticas educativas del gobierno peronista, reconociendo la dinámica propia de las culturas escolares en las que ocurre el encuentro entre normas, actores y prácticas.

Bibliografía

ROCKWELL, Elsie (2007), "Huellas del pasado en las culturas escolares", en *Revista de Antropología Social*, N° 175, México, pp. 175 a 212.